

VEINTIDÓS

VEINTIDÓS
FICCIONES Y VERDADES

by
Victor Ortega Le Hénanff

CONTENTS

<i>Crisopea</i>	I
<i>El Gato Invisible</i>	14
<i>Anillo de Sol</i>	18
<i>Sopa de Cebolla</i>	21

CHAPTER I

CRISOPEA

EL CAMINO DE LA CASA A LA UNIVERSIDAD es un mundo por sí mismo. Las malformaciones sobrenaturales del concreto que tropiezan el paso, los cordados de metal y su rugir, servicios de peso, nuestras piernas comensales del pez piloto, autoparlantes sobre el chasis autoportante, notocorda de la ruta. A mi parecer, es incluso más interesante el circuito de facultades, y los estudiantes que lo circulamos. Como recordarás, en el centro de todo están Las Islas, una gran llanura que se extiende por unos cinco minutos a pie, extremo a extremo.

El día, o la mañana, es gélido, con una brisa que constantemente rasguña las manos, que dan la sensación de estar quemadas, inamovibles en mis bolsillos. Hay una fina neblina en todas partes, las nubes a los pies del ser humano, un aire de melancolía. Respiros de tristeza. Ayer llovió, y es fácil pisar someros charcos en las fosas de las losas empedradas. Hay pasto entre ellas, de formas que no son las mismas, una transición, cuando la sal toca el cristal. Agua. Son las siete de la mañana.

A las nueve, los rayos de sol, que en el antaño inmediato se vieran filtrados por partículas de agua, regresan a freir pieles descremadas, desprotegidas. Quinientos metros de mi Facultad de Economía a la de Filosofía y Letras, todos ocupados por el tianguis estudiantil, el pasillo entero de ocupaciones informales, momentáneamente temporales, vendiendo

mercancías, artículos variados. El piso es rojo, de grandes cuadros. Me encuentro de vuelta en un mercado. De mi lado izquierdo, *mise en abyme* de columnas grises, rugosas. Entre ellas se hace un cuadrado, óleo de paisaje universitario. De la misma manera, luces simétricas de cuadros en el techo, cuadros en todos lados. Este viernes en particular me acompañaban unas amistades, y al recorrer los puestos me detuve en alguno que mostraba joyería. Joyería de fantasía. En un arreglo matricial, se encontraban ordenadas filas y columnas de anillos, aretes, collares, superposiciones de decoro, piedras impresionantes. Me llamó la atención un anillo, que ahora encuentro difícil de describir ¹, con una piedra incrustada de forma ovalada. Pensé en tí, porque por un instante, en ellos creí ver la retina de tus ojos. Le pedí prestado a mi amiga Indra cincuenta pesos en efectivo ² para comprarlo, conservarlo unos meses en un cajón, y obsequiártelo el día de tu cumpleaños, o alguna otra fecha importante.

- ¿Cómo se llama este mineral? ¿O nada más es una piedra?

- Ahí nomás no hay nada carnal

-¿Cómo que no hay nada?

-Pues no, no hay nada.

-Ah, pues no, no se preocupe.

Le pregunté sutilmente a mis acompañantes, pero nadie veía la piedra. Personas al azar. Nadie. Seguí con mi día, aunque no escuché nada de mis clases, ni de mis amistades, ni de nada. Como tú, sobrepienso. Soy ansioso. ¿Soy Gollum? ¿Porqué solo yo puedo ver la piedra? Fui a la Facultad de Ciencias a escribir definiciones como burro, y regresé al mercado. Son las seis. Los ambulantes ya estaban recogiendo sus cosas. Todavía quedan vestigios del ultracapitalismo local. Estudiantes CEO. Gomitas diez pesos. Tortas de cochinita de pibil. Ropa, sobretudoo playeras, de segunda mano, de tercera y cuarta mano, cuadrúpedos. Ese día yo traía puesto mi pants negro, y mi playera vino con girasoles detrás, zapatos que combinan. Había también libros amarillos, como dientes

¹lo verás con tus propios ojos cuando leas esta carta

²le transferí al instante

de fumador, sin lomo, el pegamento rancio. O, libros nuevos de ayuda financiera, de ayuda personal, envueltos en capas microplásticas de microplástico. Hay también unas sillas azules para bolear zapatos, pero nunca está nadie para bolear los zapatos, entonces la gente se sienta. Detrás de donde compre el anillo, había una especie de bolardo fino y amarillo, con la palabra - Emergencia - escrita en profundidades en su revés. Estampado de publicidad, de grafiti, de declaraciones de amor y revoluciones fracasadas. Estoy a la altura de una entrada de la Facultad de Derecho, cerrada por un portón azul, perpendicular al cuadro verde de evacuación, punto de reunión. De aquí se ve Rectoría y el lado derecho de la Biblioteca Central, la pared en la que está pintado el átomo. En los pisos superiores un homenaje a Fidencio Aldama. Para asegurarme que no estaba viviendo un sueño, marqué en una caseta de teléfono público de Telmex a emergencias. 911. Contestó alguien y colgué en pánico. Hay cuatro códigos QR sobre el tubo. Uno, de bolsas, promocionando la cuenta de Instagram de @mg.bags.mx. Otro promocionando al payaso Babuino, espeluznante, es decir, que espeluzna. El tercero me mandaba a Spotify, pero no pude ver de que cantante se trataba, porque no lo pago (el Premium). El último, que es el interesante, tenía, en la esquina superior derecha, un dibujo idéntico a mi anillo, y los bigotes de Dalí en la inferior izquierda. En ese momento eso creía.

El código llevaba a un sitio web que mostraba, únicamente, los dos paneles de la obra estereoscópica *Sardane pentagonale (Sardana pentagonal)*. Cuando le piqué con el dedo, el sitio abrió mi cámara, que dio justo a las Islas. Pensando que era otra mala broma, cerré el navegador. Caminé hacia la hilera de pinos que conecta la Biblioteca con mi Facultad, y sobre la pastura, instaladas unas carpas blancas presagiando un evento, como cuando vimos el eclipse. En este caso no había Sol, el cielo era noche, aunque ni negro u oscuro, un atardecer amarillo, parecía ser un día cualquiera. En las Islas hay unas esferas de concreto colocadas al azar en medio de todo. Avancé lateralmente unos metros, y logré darme cuenta, que las esferas, si se veían del lado correcto, y seleccionadas únicamente a conveniencia, podían formar un pentá-

gono. La pintura representa un dodecaedro regular, un poliedro convexo cuyas caras son, pentágonos. Volví a meterme al sitio, y de nuevo el contenido había cambiado. Ahora, sobre una ténue imagen del retrato de Paracelso (Theophrastus Phillippus Aureolus Bombastus von Hohenheim), proveniente de una edición holandesa del *Unparteyischen Kirchen- und Ketzer-Historie* de Gottfried Arnold, con letra Comic Sans café oscura, se leía lo siguiente:

A straight line is said to have been cut in extreme and mean ratio when, as the whole line is to the greater segment, so is the greater to the less.

(Euclid — *Elements Book VI*)

Debajo del texto, se formulaban las siguientes ecuaciones:

$$\frac{a+b}{a} = \frac{a}{b} = \varphi$$

$$\frac{a+b}{a} = \frac{a}{a} + \frac{b}{a} = 1 + \frac{b}{a} = 1 + \frac{1}{\varphi}$$

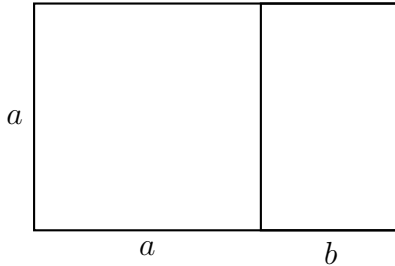
$$1 + \frac{1}{\varphi} = \varphi \Rightarrow 1 + \varphi = \varphi^2$$

$$\varphi^2 - \varphi - 1 = 0$$

$$\varphi = \frac{1 + \sqrt{5}}{2} \approx 1.618$$

Se mostraba únicamente la solución positiva que se obtenía de la ecuación cuadrática, ya que $a > b > 0$ (algo que se precisaba en letras pequeñas, también Comic Sans). El número áureo. El sitio se actualizó para ahora mostrar *El sacramento de la Última Cena*. Dos obras de Dalí en la proporción de Dios, y en esta, Él en el centro del dodecaedro, la forma del Universo. Fui al centro del pentágono que formaban las esferas, y moví la tierra con mi zapato. Arranqué hierba

muerta y viva, y ahí, una placa metálica, abollada en un patrón peculiar que se asemejaba a la constelación de Orión, que tenía grabada en finas líneas la siguiente figura:



Debajo de ella, grabado de la misma manera, la expresión $\frac{a+b}{a} =$, seguida de una cerradura de combinación, con dieciséis discos rotatorios. Pensé un rato, y me metí a Wikipedia. Uno por uno, giré los siguientes números reales 1618033988749894. La placa se partió en dos justo entre los dos rectángulos, revelando una caja, que contenía dos credenciales de la UNAM. Una de alumno, que en vez de tener nombre y CURP y fecha y todo tenía unas XXXXXX XXXXXX en su lugar. La segunda era de académico, M.A.G. de Saint-Amour. Fecha de emisión, 04/04/2019 ³. No me acuerdo de su CURP o RFC, pero lo que si era notorio era su cara, que era

[REDACTED]

[REDACTED],

[REDACTED], y su plantel de procedencia, la Facultad de Alquimia. Metí los dos plásticos en mi bolsillo ⁴ y me fui a la biblioteca. Tenía que acabar mi guía para el examen de Cálculo, y mi Facultad estaba tomada. Caminé hasta llegar a la recepción, pase por el detector de ladrones de libros, y me metí al elevador. En los botones cuadrados (cuadros en todos lados) pude ver uno que nunca había visto antes, el piso -1. Me salí un poco para checar en el directorio, pero no existía dicho piso. Me ganó el morbo y apreté.

³¡nuestro aniversario!

⁴la otra bolsa, porque, pues en la otra bolsa, o bolsillo, estaba el anillo

El elevador bajó por más de lo habitual. Canté varias canciones en mi mente, y cuando por fin sonó el pitido de llegada, sentía más miedo que curiosidad. Al abrir de las puertas, me encontré con un túnel cilíndrico que me enjaulaba. Del techo colgaba una hilera de una docena de cables negros, espesos y finos, en tumulto y desorden, extendiéndose la longitud del corredor. Las paredes eran de ladrillo, pero de ellos emanaba una luz azul fosforescente, así como una aurora boreal. Me volteé, y el ascensor ya no estaba ahí. No había de otra más que caminar. Avancé lo más posible, y un pensamiento reconfortante fue ver que, desde el inicio, al final del túnel se apercibía algo de luz. Caminé por cinco minutos, o al menos así se sintió, para al fin salir del accesible laberinto, de sendas que no bifurcan, única vereda. La salida se sintió como cuando te levantas y te ataca la luz, en picores y punzadas, una ceguera inicial, para revelar un mundo maravilloso. Más que un mundo, una vista improbable. Lo primero que vi, fue un tren idéntico al del *Retrato de Benjamin Péret*, de Günther Gerzso, verde y sin vagones, con un humo viviente, de la forma de una persona, una mujer consciente. Me sonrió y siguió su camino, que se forjaba al instante preciso en el que lo visitaba, las vías aparecían por arte de [¿?]. Detrás de la locomotiva, apercibí un edificio, de composición sumamente particular. Una basílica gótica al revés, es decir, el arcate hasta arriba, y el claristorio apuntando hacia abajo, los pináculos tocando el suelo, dando una apariencia de inestabilidad absoluta. Sobre la nave, donde iría el piso normalmente, una torre con el Sello de Salomón apachurrado, de cera roja y deformada. No había rastro de gárgolas, y en su lugar, una colección de huevos de todo tipo: el huevo así normal y blanco, o rojo, o roto, fritos, escalfados, revueltos, a la inglesa o a la plancha, al plato, en molde, cocotte, tortilla, pasados por agua, a la mexicana, squishy, destrozados, con ojos o animados.

Empecé a ver personas, y todas llevaban una toga praetexta, pero negra de bordes morados todavía. Había una única entrada, debajo de un cartel hecho de letras de periódico gigantes, todas distintas, que leía: Facultad de Alquimia. Y debajo, un aparente lema: *Superiora de inferioribus, inferiora de superioribus*. Di la vuelta al edificio para pasar de-

sapercibido. Pasé por botes de basura con universos dentro, uno con suficiente comida para alimentar a la Tierra entera, y en uno de ellos había una infinidad de togas idénticas a las que usaba todo el mundo. Me la puse y me adentré al edificio. Se veía como una preparatoria tradicional de Estados Unidos. Muchos cuadros, una vez más, blancos en los pisos, casilleros espectaculares, y muchos salones, aunque, a diferencia del mundo común, se apreciaba una arquitectura sin inicio o final, únicamente un sinsentido de direcciones, por dónde sea que buscaras mirar. Siguió destrozando este espacio a mi cerebro. Me asomé a una clase, cuya puerta no estaba abierta ni cerrada, así que yo no podía saber que no escuchaba, ni estar seguro que si escuchaba.

- (...) aumentado por innovaciones en la ciencia, Yabir ibn Hayyán, latinizado Geber, es de donde proviene el siguiente teorema, derivado de Aristóteles y que pueden encontrar en el *Book of Clarification*.

Como el sonido, al ser una puerta que no estaba cerrada, y tampoco abierta, podía yo acercarme y ver, o no ver, lo que estaba sucediendo. En un pizarrón rojo, de tierra árida, una mujer de varios metros anotaba con frenesí.

- Teorema de ♁-♂ de los metales (Geber). \forall metal m , \exists un compuesto c de dos principios ♁ o ♂. Estos dos principios, se combinan debajo de ♁, para producir m , en distintos grados de pureza. $\Rightarrow \odot = a\text{♁} + b\text{♂}$ con $a, b \in (0, 1)$

Una pausa. El gis desaparecido.

-Es entonces necesario preguntarse, ¿cómo definimos la pureza adecuada del azufre y mercurio para producir oro? ¿Es única esta combinación? Debemos de estudiarlo más a profundidad. Antes, vamos a demostrar el teorema.

Sentí una mano en mi hombro, una persona sin ojos me levantó de mi espionaje. Que de que semestre era. Primero. Entonces porque no entro. Porque ahorita tenía hora libre. Que tuviera cuidado, por lo de la asamblea en la madrugada. Que asamblea. Que si no había visto en Facebook. Le dije que si y me fui lo más pronto posible. Cuidado con los pasillos. Se le cayó un examen. Recojo. Arranco una página.

				
Oro	Plata	Hierro	Estaño	Mercurio
				
Plomo	Cobre	Fuego	Agua	Aire
				
Tierra	Azufre	Sal	Cal	Cal (Metal)
				
Anglesita	Antimonio	Hematita	Cera	Vidrio
				
Azafrán	Talco	Bórax	Vitriolo	Arsénico
				
Alumbre	Aceite	Sublimación	Precipitación	Recocido
				
Transmutar	Multiplicar	Disolver	Calcinar	Congelar
				
Fijar	Digerir	Destilar	Separar	Incinerar
				
Fermentar	Alcohol	Piedra	Bismuto	Fósforo
				
Arsénico II	Plomo II	Azufre II	Platino	Potasio

Después de que se fuera, y de intentar memorizar los símbolos, seguí avanzando, y terminé camuflajeandome entre una horda de estudiantes de primer semestre. Iban camino a su clase de Alquimia Taoista. Un alumno tenía el libro homólogo de Obed Simon Johnson ⁵, otro el Tao Tzan, y otros discutían las diferencias en el tratamiento del oro con respecto al occidente, así como la importancia de la realización espiritual de la disciplina, la inmortalidad de Ge Hong via Neidan. El flujo se dividió y apercibí un tubo de bomberos. Naturalmente, al estar volteado el plantel, el deslizamiento era hacia arriba. Terminé sobre el Sello de Salomón, escuchando sobre la influencia del cosmos, y de los astros sobre los metales. Para bajar, tuve que subir el tubo, un proceso sumamente cansado. Avanzando por los pasillos, pude ver el núcleo del lugar, una escultura verdigris representado la Tabla de Esmeralda, las enseñanzas de Hermes Trismegisto. Había esculturas de: María la Judía, Arunagirinathar, Paracelso, Raimondo di Sangro, Nicolás Flamel, Olimpiodoro el Joven, el Conde de San Germán, Juan Soriano, Zósimo de Panópolis, Christian Rosenkruz, Roger Bacon, Bernard Trévisan, Thomas Norton, Alain de Lille, Isaac Newton, Rodolfo II del Sacro Imperio Romano Germánico, Jan Baptist van Helmont. Más personas que la verdad no conozco. Varios Príncipes, poetas, y químicos.

Pasó una paloma a entregarme un folleto para un intercambio de Movilidad UNAM a la Universidad de Santiago de Compostela, anunciando una posible estancia como ayudante de investigación de Thomas Norton X, PhD. El atractivo es que el laboratorio estudia el Opus Magnum. Ahí me enteré que los alquimistas ya habían cumplido su propósito. Una visita a la biblioteca confirmó que aquellos que lo consiguen forman parte de la élite de la disciplina. Un testimonio que pude encontrar en el mundo que compartimos fue el de John Frederick Helvetiust:

⁵notarás ahora y en lo que sigue que muchos libros que se estudian en Alquimia son libros disponibles en nuestro mundo. Para ahorrarte la intriga, nunca encontré una razón que justificara esta practica.

On the morrow, however, I thought that I might at least make an experiment with the piece of ‘Tincture’ which I had received ⁶; if it turned out a failure, in spite of my following his directions closely, I might then be quite certain that my visitor had been a mere pretender to a knowledge of this Art. So I asked my wife to put the Tincture in wax, and I myself, in the meantime, prepared six drachms of lead; I then cast the Tincture, enveloped as it was in wax, on the lead; as soon as it was melted, there was a hissing sound and a slight effervescence, and after a quarter of an hour I found that the whole mass of lead had been turned into the finest gold. Before this transmutation took place, the compound became intensely green, but as soon as I had poured it into the melting pot it assumed a hue like blood. When it cooled, it glittered and shone like gold. We immediately took it to the goldsmith, who at once declared it to be the finest gold he had ever seen, and offered to pay fifty florins an ounce for it.

(H. Stanley Redgrove — *Alchemy: Ancient and Modern*)

Visité el auditorio, donde se presentaba una conferencia de Catalina Amalia, Princesa de Orange. Decidí que lo más prudente para encontrar respuestas sobre el anillo sería ir a buscar en los cubículos al académico de mi bolsillo. M.A.G. de Saint-Amour. Toqué a la puerta, que si era tangible, y me hice paso. En el pizarrón, un Jacobiano:

$$\mathbb{J} = \begin{bmatrix} \nabla^T f(\mathfrak{A}) \\ \vdots \\ \nabla^T f(\mathfrak{B}) \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \frac{\partial \Upsilon(\Theta)}{\partial \mathfrak{M} \mathfrak{H}} & \cdots & \frac{\partial \mathfrak{Y}^{\mathfrak{F}}}{\partial \mathfrak{H} \mathfrak{G}} \\ \vdots & \ddots & \vdots \\ \frac{\partial \mathfrak{Q} \mathfrak{4}}{\partial \mathfrak{T} \mathfrak{2}} & \cdots & \frac{\partial \mathfrak{W} \mathfrak{H}}{\partial \mathfrak{Q} \mathfrak{F}} \end{bmatrix} = \mathfrak{A}$$

⁶entregada por un misterioso "Artista Elías"

El cuarto era un cubo, con estantes y soportes de pociones, olores imposibles, con minerales y metales de todo tipo colocados sobre bases circulares. Humos de colores. Sonó la puerta abriéndose, y entró una persona vestida de la misma toga que todos, color verde oliva, con laminas de oro en líneas, y la cara de un Sol heráldico. texturaextrañanuncantesvistalisaperosuavecomounanaranjabrillosaperometálica. tambiénperonomuybrillantemasbiencomounapinturaunacara. depinturaydemanosenguantessblancosenóleoynoacuarela.

-Veo que has encontrado el anillo de mi artículo de la *Revue de la Société des Alchimistes*. ¿Lo has encontrado difícil el búsqueda para el punto extra? Nunca te he visto en las clases.

-Ah, si, es que me fue mal en su examen y le puse bastante empeño. Lo venía a reclamar y me dio curiosidad que puedo ver una piedra del color de su toga. Mentí como nunca antes. Una persona con cara de Sol es imponente. Con cara de cualquier cosa. Nunca olvidar a Caratrapo.

-No hace falta que me hable de usted. Este es un mundo arbitrario. El objetivo de trae este artículo académico fue la necesidad de elaborar sobre el concepto del alma como conduitto al amor. Tu sabe que en la facultad hay vistas de diferente tipo sobre la naturaleza de la disciplina. La opinión de nosotros los que hacemos ciencia con un propósito resuelto hace ya muchos años es seguir pensando en la interpretación esotérica de la alegoría. En el mundo real, la noticia de la conservación de la masa, en la notación de Euler,

$$\frac{\partial \rho}{\partial t} + \frac{1}{a} \nabla \cdot (\rho \vec{v}) = 0$$

significó la desaparición de la alquimia, porque se entendía como algo que no era, una simple máquina de mezclar materiales y envenenarse, pero eso es equivocado. Eso es un cosa que no es cierto, y que llevo a los charlatanes que buscaban el beneficio a exhiliarnos en el secreto. Si suponemos la existencia del alma en otros planos, y que se ha demostrado que es cierto, eso es una consciencia diferente a la que es aquí. El objetivo de la realización es traer todo lo cualidades que consideramos bueno al mundo que experimentamos en el presente, en la

realidad. Esta roca que yo construyo representa la conexión de lo más bueno, lo más bueno que es el amor. Una persona ve el anillo, *The Ring of Rectification*, y justamente la matriz de la pizarra es la construcción de materiales, pero eso no es lo importante, sino la representación mística, el resultado espiritual, para el alma ser traída a la tierra, implica al ser humano como el alma del Universo. Todos lo que estudiamos aquí somos, aunque exista resonancia con otros doctores, religiosos de nosotros mismos, accedemos al conocimiento no porque lo creemos u observamos, pero porque lo sabemos, lo bueno es bueno porque lo sabemos, hemos codificado siglos de acertijos para acceder al estado de creación, la realización, la rectificación. La alquimia es la extracción del Paraíso, incorruptible en sus cualidades, y filtrarlo al mundo natural, observable mediante la utilización del espíritu. ¿Tu sabes que es el amor, porque lo puedes definir de forma precisa o porque lo conoces?

-No puedo definirlo. Pero yo conozco el amor. Ana Paula.

-La piedra de anillo, ¿sí? Es eso mismo que te explico, la dicotomía entre la experimentación material y la manera mental y del espíritu. La teoría de esta piedra es la perfección del alma, visible para quien ama, de la forma en que la misma lo hace, haciéndola suya después de cierto tiempo, invisible para los demás, aquellos que no conocen el amor. Esta piedra no da el amor, el amor encuentra la piedra, y quien la posee es tan dueño de ella como quien esa persona ama. Es una confirmación del cosmos sobre el sentimiento, una validación divina. El oro, no la pureza del mineral, pero el conocimiento del sentimiento, la vida que profesamos, el pilar en la estructura de la realidad. Es así que se transmuta y se transforma en la fantasía que se observa, la magia cotidiana.

Llegaron unos encapuchados, con pines metálicos de Rosacruz en la ropa. Gritaron en ausencia de paciencia que la asamblea había decidido tomar la facultad, por la falta de representación de la tradición del rosacrucismo en el nuevo plan de estudios propuesto para el próximo ciclo escolar. Nos evacuaron de las instalaciones, y nos exiliamos de vuelta, al menos yo, al mundo conocido.

-Me manda un correo para subirte el punto.

M.A.G. hablaba arrastrando las "o" y agregándoles una especie de "u" al final. Por ejemplo, cuando decía nosotros, en vez de nosotros, en realidad lo que se escuchaba era nousotrouuus. Se me olvidó regresarle su creación. En casa, dejé el anillo sobre una repisa. A los pocos días, antes de poder explicar, lograste verlo. Y veías la piedra. De la confusa explicación, lo tomo como la confirmación del cosmos del amor. En particular, del nuestro. Sobre los otros misterios, no he podido aprender mucho. Dejé las credenciales en la oficina de Saint-Amour, y en el ascensor ya no hay nada fuera de lo común. Experiencias impensables. Espero, en algunas horas, olvidar esta experiencia, y adjudicarle, de forma suntuosa y soberbia, su existencia a mi imaginación.

CHAPTER II

EL GATO INVISIBLE

On enroule l'arc-en-ciel les pendus se vaporisent - le nombril le soleil se rétrécit - et l'étudiant mesura sa dernière intensité - il était tout de même amoureux et creva

(Tristan Tzara — *La première aventure céleste de Mr Antipyrine*)

ERA EL AÑO DE 1924, y una terrible enfermedad se propagó por el mundo entero. Un virus de origen desconocido sintomaba a los infectados la imposibilidad de amar. Dentro de los casos más severos, la ausencia del sentimiento llevaba al odio irracional de la vida misma. En París. *Fra'* Lorenzo Vitaliano Faà di Bruno se hacía paso por escurridizos callejones, la luz de luna revelando en ocasiones espacios de su rostro. Las manos en la túnica, la cruz octógona de Malta en su costado izquierdo, un dije colgando del cuello, pendientes dorados. Tocó la puerta de roble astillada con la palma de su mano, agarrando la manija circular de plomo, y pegando dos golpes contundentes. El sonido de cerrojos abriéndose. Le invitó a pasar una alta mujer de proporciones inusuales, una druida de la tradición bretona, Emma. Una mesa corta, de madera, con dos tazas de té de porcelana, humeantes y bebibles, ecosistemas. La situación era grave, palabras tensadas de angustia, las diferencias cosmológicas se hacían a un lado. En francés, se

entabló una conversación que revelaba importantes secretos del Vaticano. Uno de ellos, era la brújula metafísica de navegación temporal, que se había trasladado a la escultura *Coupe Dada* de Sophie Taeuber-Arp después de la Batalla de Bir el Abd en 1916. De conciencia propia, aunque devoto de la indiferencia, su existencia era un misterio para toda persona que la conociera. En un par de segundos, lograba transportar al usuario a un periodo de tiempo completamente aleatorio, anclado a los deseos más profundos de su subconsciente. El objeto se quedaba en el inicio del camino, un camino abierto, del que no se puede regresar. Faà di Bruno lo colocó entre él y la druida. Caballero de la Justicia de la Orden¹, presentó todos los protocolos de seguridad y etiqueta. Se presentó con su estancia en el *Regina Margherita*, tratando heridos y organizando logística Hospitalaria en Libia. La druida conocía los constructos de la realidad.

Había un noble sentado en un piano, vestido con una imitación de satín de lo que llevaba aquel cuya muerte vengó a Jacques de Molay, de púrpura con connotación evidente, tocando una melodía hipnotizante, las mismas cuatro notas en un ciclo de ligera pretención. Esta reunión había sido planeada por cientos de oficiales y diplomatas de distintas órdenes secretas, aparatos de seguridad impenetrables, la presencia del Estado, en sus manos el destino de la entera humanidad. Si, se asume, que el amor es necesario para evitar un estado de discordia general. Dos personas en el 61 Rue de Bretagne. Es necesario ² tener un ancla que mantuviera en el centro de la composición al viajero. La druida, es capaz de destilar una solución que, de forma completamente déspota, se colocaría en los suministros de agua potable del mundo, dando fin a la enfermedad. Para ello, necesitaba un objeto comestible, que tuviera la cualidad de presentarse como una reconocible metáfora del amor para los involuncrados. Las opciones son evidentemente bastante limitadas, una madre/padre y su hijo, una pareja, un grupo de cuatro amigos.

¹Soberana y Militar Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta. Se ve horrible si se queda así, así que voy a alargaaaaa la nota

²no encontré otro sinónimo

Seres sin consciencia serían difíciles de tomar a la ligera en cuanto a interpretación literaria. Tiene que ser un amor eterno, de varias vidas, de preferencia todas. Es importante resaltar que no se trata de una vacuna, ya que una vacuna intentaría prevenir a futuro el daño ya establecido, imitando al invasor biológico. Por el poder de Castillos de Gris Craneofacial es mejor, deshacer el daño con el maravillos dispositivo de trama que se presentará en unas líneas. Son exactamente las 4:00 de la mañana en la Ciudad de México. Emma enseñó su gran caldero,apestaba a sopa de Shrek³, y Faà di Bruno se aseguró, o asegura si nosotros poseyeramos la *Coupe Dada* y vieramos el pasado. Pudiere pasar. Faà di Bruno se está asegurando que Emma le explique las tecnicidades y el riesgo, la perdida del individuo a favor de todos nosotros. Ahora son las 4:04. Para remediar a los terribles acontecimientos que surgieron de la falta del sentir que me motiva a escribir esta historia, le acompañaría al misterioso religioso la mascota de Emma. Un gato doméstico invisible llamado Tzara. ¿Tristan Tzara? No, Tzara Gato. Tzara ronroneaba así: drrrrr rrrrrrr. El gato invisible tenía como propósito hacer olvidar aquello que se desea olvidar, es evidente. Su esencia como la proposopeya de un concepto era suficiente para no tener que hacerlo sopa.

Faà di Bruno azotó violentamente la copa, y tuvo que recorrer el siguiente camino⁴ para encontrar algo que le interesara: Rue de Bretagne. Izquierda. Rue du Temple. Hôtel de Saint-Aignan. Derecha. Rue Rambuteau. Centro Nacional de Arte y Cultura Georges Pompidou al 3 de abril de 2023. Deformado por el viaje, y asociado a la metafísica, Faà di Bruno se había convertido en la figura enigmática mitad ciego reverendo y mitad columna de mármol (creo yo) en *Il Ritornante* de Giorgio De Chirico. Es Tzara Gato quien abre la puerta en la sofocante habitación. Mientras la veía, y tú⁵ estabas viendo otras obras sumamente interesantes, le pasé a FdB mi crêpe au chocolat Whaou! Explico, es un íntimo

³en mi preescolar Traviesos y Travesuras servían dos sopas que antecedían el plato fuerte a la hora de la comida: la sopa de Winnie Pooh (amarilla), y la sopa de Shrek (verde)

⁴Faà di Bruno caminó trece minutos

⁵No le hablo a lector que no sea Ana Paula G.C.

recuerdo de los pedazos de Mitry-Mory, Francia que lograba traer de vuelta a Querétaro, México. Dos, una estancia contigo en la Ciudad del Amor, y comprarlos le trajo un nuevo significado, que se superpone sobre el del pasado. Esto emula, pensó Faà di Bruno, el combate a la enfermedad. Tres. El comprarlo contigo es una clara demostración de la creación de valor y recuerdo y su transferencia al objeto. Cuatro. Si pienso en eso pienso en ti. Si pienso en ti es porque te amo. Le di la crepa. En tu escuela, tuve que pagar unas Lays Barbecue a un par de euros en el espacio champiñones de sillones por millones. Ya no tenía comida. Solo puedo asumir que Emma tuvo éxito, sino no estaría viviendo los sueños de la mayoría de personas al lado tuyo.

El otro día vi a Tzara. Se dejó ver por el amor que te tengo.

nous allons nuages parmi les - esquimaux - embellir la convalescence de nos - pensées botaniques - sous les crépuscules tordus - ordure verdie vibrante - blan

j'ai rangé mes promesses confiserie - hôtelier dans sa boutique - paulownias définitives - l'éloignement se déroule glacial - et coupant comme une diligence - éloignement pluvieux - adolescent - ailleurs sonore - piéton fiévreux et pourri et - rompu et broderies réparables - je pensais à quelque chose de - très scabreux - calendrier automnal dans chaque arbre - mon organe amoureux est bleu - je suis mortel monsieur bleubleu -

et du cadavre monte un pays étrange - monte monte vers les autres astronomies

(Tristan Tzara — *Vingt-cinq poèmes*)

CHAPTER III

ANILLO DE SOL

ABRE SUS MANOS para bienvenir al fenómeno cósmico, *tlenamacac* presenta ante la creación una entrega completa de devoción. El Sol está comido, *tonátiuh cualo*¹. Las paredes del templo, crema y sangre, atacadas por guerreros de sombra, jaguares de la noche, con ojos de fuego. Los pupilos salían del *calmecac*, no necesitan pensar en su persona, las venas bombeando pasión, el encuentro con Tlaloc, la bendición divina. Tendrá la última palabra el que volvió del inframundo, en su memoria genealógica el viaje realizado desde Aztlán, posados sobre su cabeza el infierno de los cielos, el camino luminoso sin final. Mamparas de acordeón, códices impuros, aunque suelen no serlo, que son un reflejo de la memoria. El recuerdo es el fenómeno en sí.

Parado detrás de la piedra, pidió espacio, al límite de la ceguera. No se si pertenece a la serie Saros 13 o 25. Tres horas, diecinueve minutos y treinta tres segundos de *matlactlihuān y ceacatl*, si asumimos el segundo, que es lo más plausible. Este año, el concepto anterior definido como el utilizado en el Occidente, muere *Axayácatl*. Si observamos el cielo, largas pinceladas de nube, finas como la espuma que es dejada en las manos por más de varios minutos. El azul de la dispersión de Rayleigh

¹siete de Julio de 1479 a las 18:30:20 TD (08:53:31 UT1). Fecha juliana 1181040.870501.

y Mie, efecto de la radiación difusa del cielo, lograba demostrar el proceso al salirse del cianómetro, siluetas de azáleas ² en el horizonte, hasta *sianthus caryophyllus* ³, una escala de colores, el cielo de sangre. En el cenit de las coordenadas celestes, brincaba o avanzaba *Metztli*, tapando el quinto lentamente. Si se apagase, la muerte de *Huitzilopochtli*. En su punto máximo, anillo de Sol. Avanzó hacia un espacio vacío, goteando de humedad en su encierro, agarró, de la roseta basal, una penca de maguey, verde como lo suelen ser, cubierta por una microscópica capa de filaturas blancas, observable como una botella de Klein, en el sentido que no tenía exterior ni interior. Existe un momento en el toroide anular en el cual resaltaba una espina, un cuerno café afilado en extremo. Lo arrancó de la planta, agarrando la base firmemente y girando el objeto cual tornado hasta liberarlo de las hojas. En orden numerable, el ápice atravesó la carne del lóbulo, del trapecio, del muslo, las mejillas, la panza, la lengua. Cañas de sangre que fluyen por la piel, se asimilan entre el sudor y la vena, fuera de su mundo. La cascada convergía a un tazón cóncavo hecho de *amatl*. La ofrenda es quemada, en búsqueda de satisfacción sacra.

Las mujeres, aquellas preñadas del regalo más importante, para evitar que el feto se abortase como ratón, cubrían su barriga redonda con un paño rojo, además de morder un pedazo de obsidiana.

Los filamentos de la corona del eclipse solar son el futuro observable en el pasado. Si se pinta sobre óleo negro una circunferencia roja, es posible saber, mucho después, que lo que se estaba ilustrando es un eclipse solar, ya que se presencia. El 6 de agosto de 2038, el KOMPSAT-14 detectó una sonda extraterrestre en el preciso instante que Hércules abatía a Caco. Sung Seo-hee es una astronauta coreana, de 36 años de edad. Con la ayuda de su androide, logró ser la primer persona en descifrar sus crípticas comunicaciones. Revelaron arte, y una ciencia que no observaba al suceso natural, sino que lo creaba en un momento escogido, para después avanzar de reversa, un razonamiento circular en

² 躑躅

³ カーネーション

la historia entera de su civilización. Moral tautológica, la consecuencia de la acción catalizante de su propio ser. Esta frase no significa nada, así que es mejor decir que decidieron todo lo importante en base a lo que ya habían decidido. Después de unos meses, los alienígenas, que se conocieron coloquialmente como Traags⁴, hicieron presencia, revelando una apariencia física idéntica al panteón *mexica*. El deseo es, entonces, una forma de representar, desde el pasado, con una probabilidad de verosimilitud inexacta y aleatoria, sucesos que son presenciados en el futuro. De la premonición a lo real. Los extraterrestres pidieron una muestra de la experiencia humana para intentar emular el comportamiento, e integrarse como inmigrantes. La manera en que lo hicieron fue mostrándoles una situación de este tipo: amistad, quedar, noviazgo, ruptura, noviazgo, ruptura, noviazgo, sin ruptura. Aparatos hipersofisticados habían garantizado que se trataba de la secuencia que más pasión había generado en la historia de la humanidad, aunque su origen nunca fue encontrado⁵.

Con sus mejores herreros, los Traags forjaron el anillo de Sol con una aleación proveniente de preguntarle a la esmeralda transformarse. Representaba un cambio técnico en el que se podía plasmar en simulacro, el anuncio del porvenir para no olvidarlo ayer, separando momentos de imaginación con el mundo real. El consumo de energía fue lo que terminó con su civilización. Los humanos existieron para siempre, en la memoria colectiva. No siempre, pero hay un momento del tiempo en el que este se vuelve irrelevante, la inmortalidad del universo no es observable. Los astros bailan vals, paralelos. Si les preguntas del amor, es necesario que se miren en un espejo.

⁴tristemente, no eran azules, y no medían doce metros de altura

⁵se dedicó una unidad especial de ingenieros aeroespaciales, físicos, programadores, para intentar encontrar la fuente

CHAPTER IV

SOPA DE CEBOLLA

TE PUEDO VER EN ATARDECERES, detrás de las nubes de arena, tal vez eres el Sol que me observa, y después de pintar el cielo de dalías, te vuelves creadora de la noche. Están aquellos que recuerdo, aunque no los haya visto. Hay otros que olvido, o simplemente no contemplo. Todos reflejan en el pavimento la dulzura de tu alma. Estamos juntos en todos mis sueños, y mis sueños se han vuelto mi vida. Y tú, eres para mi, toda la vida.

He podido presenciar, en mi propia piel, otro año de tu existencia. Veo un universo, que pienso conocer, aunque nunca completamente. ¿Cómo vivirlo sin mirarlo? ¿Es mi vida lo que siento en mi mente? Cuando no estoy contigo, cuando te vas, te extraño. Sigo sin saber cómo lidiar con tu ausencia. Sueño que me enseñas tu alma, mientras vulnerable intimidad. La fragilidad de mi cabeza es que me siento triste. Y me siento aún más triste sin ti. *Coup d'état* en mi corazón, se logró un paraíso socialista en el que compartimos pensamientos. Hay una junta de gobierno que se conforma únicamente por nosotros dos. Por ahora, sensaciones similares. Paciencia. Paciencia.

Hipersomnia. Dos vidas. Dentro de mi mente, y lo que no puedo controlar. La verdad es irrepetible, la nostalgia deforma el pasado, trastocando lo que nunca sucedió. Y luego está el rezago de reacción frente al

presente, el horizonte entre lo que está por pasar y mi memoria. ¿Puedo tocarlo? ¿Sentirlo conscientemente? Aquel futuro, creo que lo puedo ver. Me dice que pertenecemos. A través del pasado, esta observación tiene mucho sentido. Te pinté por primera vez, sobre óleo negro en ausencia de color, un círculo rojo que representaba un hilo, el destino inevitable. El tiempo ha ido desvelando más capas a este simbolismo, y confirmándole a mi mente lo que he sabido desde que te besé (en una banca metálica) por primera vez.

Hubo veces en las que entre hileras nos dimos la mano. Por bolsas azules. Una por corazón. Tengo hambre sin sentirla. Una vez más te espero. Tengo una bolsa de basura verde en la cabeza. No es la capa prometida, no soy el superhéroe que buscabas. Pero lo intento. Y espero serlo siempre, porque yo busco hacerte feliz. Yo lo soy bajo la lluvia, proyecciones sobre trampolines verticales. Me siento con ánimo de amar, después de ver mi peor pesadilla. Seguir recordando no es tan relevante como decirte lo que de verdad quiero. Te he esperado toda mi vida. Una persona que se sintiera como casa. Una persona que me recuerda todos los días que merezco ser feliz, una felicidad que parte del hecho que puedo tenerte cuando te pienso. Toda mi vida había soñado con tener mi propia familia, en quien tu te has convertido. La verdad es que no se que es el amor. Lo siento, lo vivo, pero no puedo explicarlo.

Te amo. He vivido contigo los días más alegres de mi entera existencia. Paris, Paris, Paris, se repite en mi mente como disco rayado, un recuerdo constante de lo maravillosa que es la vida cuando todo sale bien, cuando es tangible el querer que deseamos. Sueño con volver, con la vida futura, pero vivir la vida presente es algo que nunca tomo por sentado, te aprecio todos los segundos que hay.

Sucedá lo que tenga, te agradezco por todo. En particular, y para no agotar las metáforas y bellas poesías, quiero agradecerte por cumplirme sueños. Sin tener que decirlo, tu sabes cuales. Hay otros de los cuales no te enterarás nunca si no lo recuerdo. Permíteme ilustrar, cuando fui a la *Cité des sciences et de l'industrie* con mi abuela, mi abuela se llama Michelle, en el pabellón como de pasto que está antes de acceder

al metro, yo había visto un McDonald's. En ese momento, no me dejaron ir, pero yo pensé que sería maravilloso volver a comer ahí. No se decirte porque, pero me juré a mi mismo que volvería para comer ahí. Evidentemente me olvidé por completo de eso hasta que fui contigo, e hiciste que pasara. Increíble, y además, superó todas mis expectativas. Vivir contigo superó cualquier expectativa que tenía de la vida. Y, en general, todo lo que hacemos juntos es maravilloso. Hay días que no lo creo. Eres un ángel en mi vida, y te agradezco todo, todo lo que haces por mi. Te amo con locura.

El otro día vi una de las cosas más hermosas que he visto en la vida. Tuve un momento de realización, la caricia del viento en las hojas de un árbol. Árbol que no conozco. Una vez más, como en la historia pasada, el pasado ilustra el futuro de forma impresionante. Tenerte acostada en mi cuerpo mientras experimentaba un despertar espiritual ¹ es el despertar terrenal. Qué suerte compartir simbolismos contigo. Crecientes, nunca dejarán de aparecer.

veo hacia la parte de arriba de un árbol
el amor de mi vida está en mis brazos
la brisa se cancela con el calor, es mejor estar en la sombra
la madera tiene muchas fisuras
el tronco se mantiene sólido por mucho tiempo
las hojas bailan, retiemblan las ramas

(yo)

¹de apreciar lo bello, nada de religiones por ahora, tristemente